

Mariposas Musicales

Las *Hamadryas*, o mariposas tronadoras, cortejan a las hembras y defienden su territorio con sonidos llamativos.



Las *Hamadryas* son conocidas popularmente como mariposas tronadoras. La foto no corresponde a esta especie. (Foto Carlos Borbón)

LUCY DELGADILLO C.

Redactora de la Nación

Todo comenzó hace 10 años, durante una gira al parque Santa Rosa. Un grupo de biólogos estaba planificando el trabajo cuando empezó a llover y tuvieron que guarecerse bajo un higuerón. Tras pasar la lluvia, uno de los científicos, que en ese entonces era estudiante, vio cómo volaban de un árbol dos mariposas que hacían un ruido muy llamativo.

Ahí nació la inquietud del joven por conocer por qué las mariposas de la especie *Hamadryas* hacen un sonido perceptible por el oído humano y qué significa dentro de la comunidad de esos insectos.

El estudio tomó diez años de ardua labor y entrega, y, finalmente, se puede decir que una parte de la investigación está concluida, y se han aclarado algunas incógnitas acerca de estos lepidópteros.

PARALELISMO HUMANO

Las mariposas *Hamadryas* no producen sonidos todo el tiempo, pero, cuando lo hacen, una importante razón lo justifica.

Uno de los datos más relevantes que la investigación del biólogo Julián Monge Nájera-- junto con otros colegas y colaboradores-- arroja, es el paralelismo de comportamiento de las *Hamadryas* con algunas conductas humanas.

Cada ciclo de vida de este insecto es un completo rito, comenzando por la copulación y la forma en que los machos defienden su territorio. Su dieta y longevidad es algo que también se sale de lo común.

Los investigadores descubrieron que los machos producen sonido --aún no se ha comprobado si las hembras también lo hacen-- porque poseen unas venitas en sus alas delanteras. En un vuelo vigoroso, estas alas chocan unas con otras y originan un sonido.

Por lo general, explica Monge Nájera, los machos se posan en árboles, a los que consideran sus territorios, y están a la espera de que una hembra se aproxime. Pero a veces resulta que no viene una hembra, sino otro macho. La mariposa macho vuela con fuerza, haciendo mucho ruido, como diciendo al intruso: "Un momento, señor; esta es mi casa." Entonces el otro macho decidirá irse o permanecer y aceptar el desafío.

El duelo se realiza primero con base en la intensidad del sonido. El eventual ganador será aquel que produzca el ruido más fuerte. La situación se agrava cuando ambos machos empatan en su actividad sonora. La única forma de saber cuál será el ganador es ahora la confrontación violenta. Se golpean hasta que uno de ellos resulta con las alas quebradas, lo cual es sinónimo de derrota.

Sobre este hecho, la investigación del profesor Monge Nájera reveló que en un 85 por ciento de los casos la exclusión de los intrusos es un hecho. Por el contrario, si la mariposa residente pierde la pelea, el árbol será posesión del intruso.

El panorama cambia totalmente cuando se aproxima al territorio una hembra. El macho espera posado en su árbol y, al identificar a la hembra, comienza a hacer bulla con mucha fuerza. Si a ella, en primera instancia, le agradó el sonido, se posará junto a él en el árbol, y la copulación puede darse precisamente en ese momento.

No obstante, a veces la hembra es mucho más selectiva y quiere una segunda demostración del "concierto" para ver si la música masculina le agrada. El macho trata de complacerla con un sonido más fuerte y una especie de balanceo frente a ella, como una forma de cortejo con la finalidad de que ella se decida.

Si después de la segunda audición se siente complacida, se unirá al macho para la cópula. De lo contrario, simplemente se va.

DIETA y LONGEVIDAD

En cuanto a dieta, las mariposas *Hamadryas* tienen un menú poco elegante, aunque muy nutritivo.

Sus gustos gastronómicos se inclinan por las frutas en estado de descomposición y la savia fermentada de los árboles.

El biólogo atribuye a este tipo de alimento la longevidad mayor que las *Hamadryas* poseen con respecto a las otras mariposas. En una forma más clara lo explica así: "Las Hamadryas, por alimentarse de jugos y savias, reciben aminoácidos, sustancias que les permiten vivir más de un año, a diferencia de la mayoría de las especies, cuya existencia es solo de un mes."

Estas mariposas tan particulares podrían definirse socialmente como artistas y alcohólicas porque les fascinan la "música" y los jugos fermentados.

